

LA ULTIMA MODA

REVISTA ILUSTRADA HISPANO-AMERICANA

AÑO IV

Madrid 24 de Mayo de 1891.

Núm. 177

SUMARIO

Crónica, por Blanca Valmont.—Carnet de la Moda, por Clementina.—Explicación de los grabados.—Labores.—Conferencias del Doctor: la anemia y el agua fría, por D. Manuel Corral y Mairá.—A la luz de la lámpara, por El Abate.—Conferencias culinarias, por Angel Muro (continuación).—Concurso de belleza.—Preguntas y respuestas, por la Secretaria.—Recetas de la mujer casera.—Curiosidades.—Reclamaciones.—Memento.—Pasatiempos.—Correspondencia, por Sibila.—Anuncios

Crónica.

Los jardines están en todo su apogeo. La Moda, aprovechando los encantos de la Primavera, los ha elegido como punto de reunión de todas sus bellezas y primores. Todas las señoras que poseen jardines en París reciben en ellos una ó dos veces por semana á sus amigos, y tal es el afán de pasar algunas horas entre flores y plantas, que hasta en las villas de los alrededores que, por lo general, no se abren hasta los últimos días de Junio y primeros de Julio se celebran *garden-partys*, lo que obliga á los convidados á utilizar tranvías y ferrocarriles.

Bailar sobre el mullido césped ó sobre la finísima arena de las calles de árboles; conversar en discreto bosquecillo ó en florido cenador; respirar las balsámicas brisas de la tarde; tener por horizontes los más bellos celajes, constituye en estos momentos el mayor atractivo para la distinguida sociedad parisiense.

Las horas vuelan, y no solo se baila y se conversa mientras una orquesta más ó menos numerosa, y oculta siempre, llena el aire de



Núm. 1.—TRAJE PARA CAMPO

Núm. 2.—MANTELETA ENRIQUE IV

dulces melodías, sino que también se satisfacen los apetitos gastronómicos con delicadas y sabrosas pastas, vinos generosos, té y helados.

A lo peor (que en este caso no es ciertamente á lo mejor), se nubla el cielo y un chaparrón obliga á los circunstantes á guarecerse en una tienda de campaña, bajo un cobertizo ó en los salones de la casa; pero esto, que no forma parte del programa, es una inesperada diversión. La vida al aire libre, entre flores, en plena naturaleza es lo que priva por el momento, y en estas fiestas lucen las damas esos preciosísimos trajes que son la última novedad de la Moda, hasta que vengan á sustituirlos los que se lucirán después en playas y Casinos.

Con estas distracciones alternan las visitas á las Exposiciones, los paseos por el Bois, las carreras de caballos y las fiestas de las flores, que tanto agradan á los parisienses.

La última que se ha celebrado en Longchamps ha sido brillantísima. Todos los carruajes floridos, para entrar en batalla, necesitaban una autorización, que se obtenía mediante el pago de una cantidad *ad libitum*, destinada al socorro de las víctimas del deber; una obra benéfica que patrocinan las más nobles y distinguidas señoras.

Ya he dicho en varias ocasiones que en casi todos los placeres del gran mundo parisiense, tienen siempre reservada una buena parte los pobres y los desvalidos.

Ahora algunas damas de las más ilustres hacen algo más que contribuir con dinero á la caridad. Como el sacrificio personal que se imponen, constituye una moda muy plan-

AÑO IV.—Núm. 177

sible no quiero que pase inadvertida para mis lectoras.

Se ha formado en París una Sociedad de *enfermeras voluntarias*, y las caritativas señoras que la componen, un día por semana, abandonan su casa, prescinden del lujo, de las diversiones, de todo lo que es su vida ordinaria, visten un modesto traje de merino, sin más adorno que un cuello y unos puños de percal blanco, y provistas de amplio delantal, y de la cofia de rigor, acuden á las moradas de los enfermos pobres y hasta á los hospitales públicos á prestar, como humildes enfermeras, los auxilios que necesitan los desgraciados.

¡Qué contraste el de las desventuras y miserias de la vida, y las bellezas, encantos y esplendores de esta misma vida, que sucesivamente impresionan á las caritativas enfermeras!

La idea que ha inspirado esta asociación es nobilísima y en extremo generosa. Las nuevas enfermeras, no sólo cuidan á los enfermos, sino que suelen dejarse olvidado el portamonedas debajo de la almohada del misero paciente. Por otra parte, el espectáculo continuo de los dolores y de las amarguras de los seres desheredados, les permite apreciar y agradecer los beneficios que deben á la Providencia.

Este continuo trato entre ricos y pobres, establece corrientes afectuosas; tienen unos y otros ocasión de conocerse y estimarse, y, sobre todo, de esta manera es como se cumple el precepto cristiano que nos manda amarnos como hermanos.

Esos obreros tan temibles en su desesperación; esas mujeres del pueblo que al ver sin pan á sus hijos son más fieras que las leonas á quienes roban sus cachorros, al creerse solos, abandonados bajo el peso de la miseria, odian al rico, y sus imprecaciones y sus amenazas son terribles; pero desde el momento en que se acerca á ellos en nombre de la caridad una de esas personas que aborrecen, su aspecto cambia, sus sentimientos se transforman, y el rencor y el odio se convierten en gratitud y afecto.

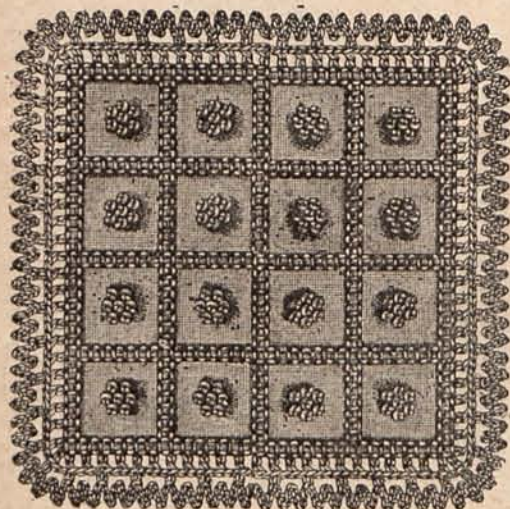
¡No hay nada que enseñe á agradecer y amar como el sufrimiento que inspira compasión!

En el Campo de Marte se ha inaugurado una Exposición de las artes del decorado, ornamentación y mobiliario al comenzar el siglo actual. A esta ceremonia acudió todo el París elegante, distinguiéndose, como siempre, las señoras por el lujo y el exquisito gusto de sus trajes primaverales.

El jefe del Estado y su amable señora asistieron al acto. Madame Carnot lucía un elegante traje de paño claro, adornado con riquísimos encajes.

La atención de los concurrentes se fijó con predilección en los muebles estilo Imperio, que han sido cedidos para esta Exposición por el Guardamuebles nacional: en el lecho donde expiró Napoleón I; en el que ha sido reconstruido con retratos de los hombres más importantes de la Revolución: Mirabeau, Saint Just, Andrés Chenier, Talleyrand, etc., y en los infinitos recuerdos históricos que había sobre las consolas, escaparates, y en lindos estantitos.

Estas Exposiciones son en extremo interesantes. Los muebles, los adornos, los utensilios, los mil objetos, en fin, que nos acompañan, nos sirven, nos recrean y forman el complemento inanimado de nuestra vida; aunque parecen inanimados, están estrechamente unidos á nuestra existencia, á nuestro modo de ser, reflejan nuestros gustos, nuestras necesidades y á veces nuestros sentimientos; y cuando, como sucede ahora en el Palacio del Campo de



NÚM. 5.—CUADRO PARA CABECERA DE BUTACA

Marte, reconstituyen una época ó evocan el recuerdo de una personalidad, despiertan el mayor interés.

Nada más fácil para un observador, y mejor aún para una observadora, que adivinar el carácter, las ideas, las afecciones, en una palabra, que conocer á fondo á una persona con sólo penetrar en el hogar que habita, examinar los objetos que en él se hallan, su disposición, su estado. Este estudio, agradable sobre manera, es siempre seguro y eficaz. Sin darnos cuenta de ello, vamos dejando en todas partes á nuestro paso huellas de nuestro ser, y por eso los objetos inanimados de que hablo no son accesorios, sino factores, á veces importantes, de nuestra existencia.

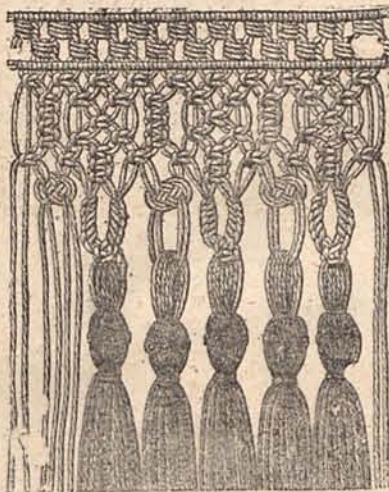
La piadosa visita que cuantos van á Versalles hacen al Trianon, en donde todo se halla como cuando la infortunada reina María Antonieta vivía allí entregada á los bucólicos placeres, sin sospechar que expiraría en el cadalso, da una idea más completa y exacta del carácter y de los sentimientos de aquella Soberana, que todas las minuciosas descripciones que los historiadores han dedicado á sus arrogancias, á sus devaneos y á sus infortunios.

La emperatriz Eugenia, cuyas tristezas son cada día más profundas, ha resuelto abandonar la melancólica Inglaterra para fijar su residencia en Italia. Es el enfermo que busca alivio en el cambio de postura. Por desgracia, las penas de la ilustre española que fué soberana de Francia, son de las que se llevan á todas partes, y ni el risueño cielo de Italia logrará disiparlas.

La Embajada española ha solemnizado el aniversario del nacimiento del niño Rey con una brillantísima recepción, que reunió á lo más distinguido de la sociedad parisiense en los sa-



NÚM. 3.—TOALLA BORDADA



NÚM. 4.—FLECO PARA LA TOALLA NÚM. 3

suelo de mosaico, madera ó baldosín. En el primer caso no debe cubrirse en modo alguno el pavimento; pero en los dos restantes es preciso ocultarlo con finas estrellitas, á no estar la madera encerada. Los pesados *portiers* son reemplazados por ligeras cortinas y *stores*. También son retirados los tapetes de terciopelo, paño ó yute. Las chimeneas y estufas que han servido para modificar la temperatura en los fríos días del invierno, deben desaparecer de la vista. Las primeras se ocultan con caprichosas pantallas ó jardineras artísticas, conteniendo plantas de salón, y las segundas se desmontan y retiran.

La costumbre de cubrir las sillerías durante el verano con fundas de hilo crudo ó otro cualquier tejido, está muy generalizada; sin embargo, sin dejar de reconocer que es práctica no aconsejo á las señoras de buen gusto que utilicen las fundas más que para librar del polvo los muebles durante un viaje ó excursión veraniega. El aspecto que ofrece una habitación enfundada tiene poquísimos atractivos, y carece por completo de carácter personal.

Algunos mueblecitos de junco dorado ó barnizado, velillos de encaje ó *quipure* sobre los respaldos de los sofás y butacas, y flores naturales en profusión y hábilmente dispuestas, bastan para refrescar el aspecto de una habitación sin borrar ese sello especial que imprime en su morada la mujer verdaderamente distinguida.

A medida que los calores se aproximan, van introduciéndose reformas necesarias en los escotes. Los trajes para calle, visita y paseo conservan los majestuosos cuellos Médicis ó Valois de encaje ó fina pasamanería calada y perlada, ó bien lucen unos cuellos de forma muy nueva: altos en la parte de detrás y con las puntas vueltas delante. Estos son de la misma tela del traje ó del adorno de éste. Los trajes que se preparan para campo y playa se distinguen por los escotes, abiertos en forma de corazón sobre el pecho y la espalda y rodeados de lindos volantes ó cascadas de tul ó encaje.

Mis lectoras habrán extrañado tal vez que en ninguna ocasión me haya ocupado de los trajecitos estilo *greenway*, siendo así que muchas niñas los usan desde el pasado invierno, y creo un deber explicar el porqué de esta omisión. Al principio pensé que esta fantasía, sin razón de ser, no habría de alcanzar la menor aceptación, y juzgué ocioso hablar de ella. Pero hoy, viendo que esta moda se propaga más

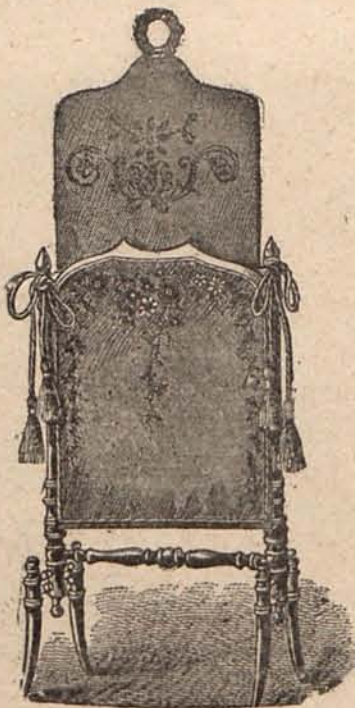
de lo que era de esperar, no puedo menos de protestar sinceramente, manifestando que, en mi humilde parecer este capricho se cuenta en el número de las originalidades de mal gusto. Las niñas vestidas al estilo *greenway* ofrecen el aspecto de grotescas caricaturas; las rizadas y lindas cabecitas desaparecen casi por completo bajo las inmensas capotas; sus cuerpecitos pierden no pocos encantos encerrados en las desairadas y largas faldas, y en los cuerpos exageradamente cortos de talle. ¡Cuánto más monos y graciosos están los pequeñuelos luciendo trajecitos análogos á los dos modelos que aparecen en la plana del centro de este número! No oculto á las señoras que abrigo la esperanza de que un buen número de mamás me darán prontamente la razón, haciendo que sus niños abandonen tan ridículas *toilettes*. Para animarlas en tan buenos propósitos, les ofrezco que en la primera *Hoja de patrones* que se reparta encontrarán los necesarios para hacer los dos trajecitos antes citados.



NÚM. 6.—CUADRO PARA CABECERA DE BUTACA

Los sombreros de paja que este año están de moda pueden ser considerados como una novedad completamente inédita. Lo de menos son las formas, por más que éstas no carezcan de atractivos: su mérito principal consiste en el labrado de la paja tejida y calada de un modo admirable, y que presenta el aspecto de ideales encajes. Las flores de terciopelo y el tul *malinas*, salpicado de estrellas de oro ó plata, son los adornos que se emplean con predilección para estos sombreros.

Lista de los fulares que gozan este año del favor de la Moda, y que han de emplearse en la confección de los trajes para visita, paseo, campo, playa, etc., etc. Fular de *India*, fular *Pompadour*, fular *Tussor*, fular de la *China*, fular *Chantilly* y fu-



NÚM. 7.—PANTALLA FANTASÍA

lard de *Cochinchina*. Cada uno de estos nombres marca un tejido de seda, distinto en apariencia, aunque en el fondo vienen á ser iguales. El fular *Chanilly* es el que resulta más original: sobre un fondo de un color liso, aparecen los dibujos del encaje imitados con toda perfección.

Se anuncia la próxima aparición de una extraña pasamanería, formada con torzal crudo é hilillo de oro en combinación con imperceptibles azabaches. Este adorno se empleará en forma de cenefas, aplicaciones y galones para los trajes de bengalina y cachemir de Escocia, lo mismo que para las esclavinas de franela y finísimo paño de tonos marfil, azulina y heliotropo, que usarán las señoras y señoritas para guarecerse de la brisa del mar ó del fresco, un tanto penetrante, que se disfruta en las montañas.

CLEMENTINA.

Explicación de los grabados.

Núm. 1. **Traje para campo.**—Es de muselina de lana de un tono beige claro. Falda recta. Cuerpo fruncido y cruzado, adornado con galones de terciopelo nutria. Sombrero de paja, adornado con lazos de ancha cinta de *pekin*. Tela necesaria: 9 metros de muselina, doble ancho.

Núm. 2. **Manteleta Enri-que IV.**—De finísimo paño azul gendarme. La espalda tiene la forma de una chaqueta entallada, adornada con aplicaciones de fina pasamanería. Cuello Médico y hombreras de pasamanería. Capota de paja, adornada con escarolados de encaje y grupos de flores.

Números 3, 4, 5, 6, 7, 8, 11 y 13. (Véase *Labores*.)

Núm. 9. **Traje para recepción.**—Es de seda fondo blanco, con arabescos azules. Cuerpo liso formando punta, adornado con un galón de terciopelo negro bordado de oro, dispuesto á modo de cinturón. La parte alta del cuerpo, de terciopelo, se adorna con bordados de oro salpicados de menudas turquesas. Mangas de terciopelo, bordadas en las bocamangas. Falda recta. Capotita de seda azul, adornada con plumas blancas.

Núm. 10. **Sombrero «Renée».**—Es de paja labrada color nutria. Se adorna caprichosamente con lazos de cinta y plumas del mismo color.

Núm. 12. **Traje para niña de seis á siete años.**—De *cheviotte* azul. Pantalón corto. Chaqueta redondeada en las puntas con solapas y carteras, guarnecidas por galoncitos de terciopelo. Chaleco alto de piqué blanco, cerrado por medio de botones. Corbata-chalina de crespón de la China, color marfil. Casquete de *cheviotte* con pequeña visera, adornado con un galón bordado. Medias rayadas. Botitas de piel con chanclo de charol.

Núm. 14. **Sombrero «Couronne».**—De paja negra, adornado con draperías de gasa de seda y grupos de plumas.

Núm. 15. **Traje para paseo.**—De tisú escocés. Cuerpo-chaqueta, adornado con draperías de encaje crudo que se prolongan en forma de *paniers*. Mangas lisas. Cuello vuelto y fruncido de encaje crudo. Falda cortada al bias. La parte de detrás está plegada. El delantero se guarnece con un ancho volante de encaje crudo. Capota de encaje, bordada de perlas y adornada con plumas. Tela necesaria: 10 metros de tisú escocés, doble ancho.

Núm. 16. **Traje para recibir.**—Es de lanilla Ofelia. Larga túnica plegada en la parte de falda. Los delanteros se abren sobre un *plastrón* bordado y se adornan con escarolados de encaje. El delantero de la falda se adorna con bordados análogos á los del *plastrón*. Mangas lisas. Hombreras abullonadas, adornadas con volantitos de encaje. Tela necesaria: 9 metros de lanilla, doble ancho.

Núm. 17. **Trajecitos para niños de dos á cuatro años.**—1.º Blusita de bengalina azul pálido, fruncida y montada en un canesú bordado al punto ruso con torzal azul marino, con áncora bordada. Medias cuadrículadas. Zapatos de charol.—2.º Trajecito de fino piqué blanco. Faldita fruncida, guarnecida con una ancha tira de bordado inglés. Cuerpo largo, adornado con anchas solapas y corselete de bordado inglés. Mangas lisas. Medias blancas. Zapatos de charol.

Núm. 18. **Traje para viaje.**—Cuerpo-chaqueta de lanilla lisa, abierto sobre un chaleco de lanilla escocesa, cruzado sobre una camiseta de batista blanca, sobre la que se anuda una corbata de seda. La parte inferior del chaleco desaparece bajo un corselete de lanilla lisa. Falda de lanilla escocesa, plegada en el centro de detrás y abierta sobre un delantero de lanilla lisa. Sombrero

de paja, adornado con plumas y abullonados de tul. Tela necesaria: 7 metros de lanilla escocesa y 3 de lanilla lisa, doble ancho.

Núm. 19. **Traje para recibir.**—Es de lana fantasía, con rayas de seda dispuestas al través. Chaqueta muy larga, cortada en almenas y bordeada con un galón de seda y gruesas perlas. Los delanteros están sueltos sobre una camiseta fruncida de crespón de la China, sujeta por medio de un ancho cinturón de pasamanería. Falda recta, con cenefa de pasamanería perlada. Tela necesaria: 8 metros de lana fantasía, doble ancho.



Núm. 8.—DETALLE DEL BORDADO DEL CESTILLO NÚM. 11

Núm. 6. **Cuadro para cabecera de butaca.**—Se emplea en combinación con el anterior. Fondo de raso azul, bordado á punto lanzado con torzal color crudo. Una puntilla hecha al *crochet* adorna los contornos.

Núm. 7. **Pantalla fantasía.**—Es de tafetán malva, adornada con lindos motivos bordados al pasado con sedas de tonos rosa pálido, oro viejo y verde mirto, montada en una ligera armadura de alambre. El pie es de madera barnizada ó juncos dorados. Las barritas perpendiculares están provistas de ranuras por las cuales se desliza la pantalla, que puede de este modo subirse y bajarse á voluntad.

Núm. 8. **Detalle del bordado del cestillo núm. 11.**—Nuestro grabado representa el motivo que adorna la parte superior del cestillo. Se ejecuta al pasado y punto de arnés con torzales de diferentes colores.

Núm. 11. **Cestillo para guardar la labor.**—Es de mimbrés. La parte exterior se cubre con faya de un tono claro y raso oscuro. La primera se adorna con bordados y el segundo se coloca á modo de aplicaciones. Una bolsa de raso oscuro, cerrada con cordones de pasamanería, ocupa el interior del cestillo y un fleco de borlitas de seda completa su adorno.

Núm. 13. **Linterna joyero.**—La armadura de este mueblecito es de madera blanca. Las tablas y cajones que ocupan el interior están forrados de raso boton de oro. El exterior se cubre con terciopelo negro, azul ó granate. Los costados y la parte superior de la linterna se guarnecen con arabescos bordados con hilillo de oro. La portezuela luce un bonito ramo bordado al pasado con sedas matizadas de tonos sumamente pálidos.



Núm. 9.—TRAJE PARA RECEPCIÓN

LABORES

Núm. 3. **Toalla bordada.**—La labor se ejecuta á punto ruso y punto cruzado, con algodones de colores. El fleco hace juego con el bordado.

Núm. 4. **Fleco para la toalla número 3.**—El grabado indica claramente la manera hacer este fleco, para el cual se emplean algodones de los tonos usados en el bordado de la toalla.

Núm. 5. **Cuadro para cabecera de butaca.**—El fondo es de *etamine*, color crudo. Los cuadros se forman con un cordoncito de seda azul, sujetos por puntos de Bolonia hechos con fino torzal del mismo color. Las florecitas que ocupan el centro de los cuadros se ejecutan á punto anudado con torzal azul. Los contornos del cuadro se rodean con un sencilla puntilla de *crochet*.

CONFERENCIAS DEL DOCTOR

LA ANEMIA Y EL AGUA FRÍA

Estamos, mis inolvidables lectoras, en pleno período de primavera; la Naturaleza nos sonríe, mostrándonos por doquier galas y esplendores; la vegetación preséntase exuberante: todos los seres de la escala zoológica reviven, se agitan y reproducen con actividad magna, y todo en nuestro alrededor es vida y movimiento.

Ninguna época del año es, pues, más adecuada que la hermosa primavera, para que los organismos humanos redoblen su energía vital, ayudando de este modo á la confección del brillante panorama que la actual estación nos ofrece: es, pues, necesario contribuir á tan maravilloso espectáculo y que desaparezca para siempre esa nota ó tono discordante y tétrico que produce la pálida y demacrada joven anémica en medio de sus brillantes y coloreadas hermanas las rosas: es preciso que la anemia, esa terrible plaga social que hoy impera de un modo harto frecuente y casi absoluto en los tiernos y delicados organismos de las jóvenes doncellas, sobre todo las que habitan en las grandes capitales, se extermine por completo; esta horrorosa enfermedad, tan dañina como abundante, es sin disputa el más potente y vigoroso elemento destructor de nuestras generaciones en el presente y en lo porvenir; esa fatídica enfermedad es el prólogo inevitable de la tisis, las neurosis

AÑO IV.—Núm. 117.



Núm. 10. - SOMBRERO RENÉE



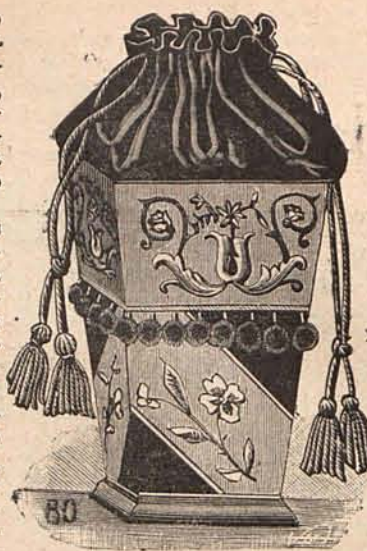
Núm. 15. - TRAJE PARA PASEO

y de la esterilidad, cuando no de la muerte, y es indispensable por todos conceptos, mis amables lectoras, que semejante prólogo, verdadero demoledor de la especie humana, desaparezca en absoluto del gran libro de la salud y la vida.

A este fin, necesario es acudir á los magnos y maravillosos consejos que la higiene, verdadero salvavidas de la humanidad, nos proporciona; y en el caso concreto á que hoy me refiero, la higiene, hermanada con la medicina, nos suministra un poderoso medio destructor de la anemia, muy adecuado para emplearlo en la presente época del año, tan útil y beneficioso como fácil, barato y hacedero.

El agua fría, ese abundante y riquísimo elemento, parte principalísima de la constitución de nuestro planeta, es sin duda alguna uno de los diques insuperables con que la anemia (falta, ó mejor dicho, escasez de sangre) tropieza en su devastadora carrera.

El medio de emplear tan eficaz antianémico, es sencillísimo,



Núm. 11. - CESTILLO PARA GUARDAR LA LABOR



Núm. 16. - TRAJE PARA RECIBIR

y en breves líneas he de indicarlo á mis lectoras, al par que les aconsejo lo empleen sin rodeo ni pereza. La mayor parte de nuestras jóvenes se hallan en más ó menos grado atacadas de tan traidor mal, que sin aparecer serlo para hacer precisa la asistencia facultativa, no deja de ir poco á poco minando el humano organismo. Pues bien; el agua fría, empleada en duchas durante toda la primavera y el estío, es el medio más principal de evitar esos desastres; tan sencillo fluido es el verdadero generador del glóbulo rojo de la sangre, de esa sangre humana que en nuestras jóvenes de hoy no tiene ciertamente el vívido color de la amapola.

Empiécese, pues, por pasar una esponja grande á lo largo de la columna vertebral, empapada en agua fría, por espacio de dos minutos tan solo y al tiempo de levantarse de la cama en estas apacibles y risueñas mañanas de Mayo; sustitúyase en las de Junio y Julio la esponja, por chorros de agua procedentes de una pequeña regadera, lanzados sobre el espinal desde una altura de metro ó metro y medio; friccionese en ambos casos, y después de la ducha, la región indicada con una toalla rusa; dése luego un paseo de media hora donde haya vegetación y se pueda absorber oxígeno puro y tengan seguridad mis lectoras de que con este sencillísimo medio, que de todo corazón les aconsejo, allá para el otoño, cuando todo es tristeza y melancolía en la Naturaleza, y cuando la incansable Parca arrebatara más seres, habránse reconstituido notablemente, los glóbulos rojos del líquido sanguíneo habrán aumentado por millones, y la anemia, por tanto, habréis cediendo en actividad y desarrollo: actividad y desarrollo que hoy es la causa eficiente y originaria del aniquilamiento de nuestra pobre humanidad.

MANUEL COBRAL Y MAIRÁ.

Las letras y libranzas para pago de suscripciones, se enviarán á la orden del Administrador de LA ÚLTIMA MODA.



Núm. 17. - TRAJECITOS PARA NIÑOS DE 2 Á 4 AÑOS

A LA LUZ DE LA LÁMPARA

Fiestas de Mayo. — La primera Comunión. — La comunión á los enfermos. — Para comenzar y para concluir. — Hermanas de la Caridad y damas. — Las Flores á María. — Expediciones. — En Aranjuez y en otras partes.

[Hay solemnidades gratísimas para el alma, que nos traen todos los años aromas y armonías que alegran al espíritu como las flores nuevas alegran los campos. Una de ellas es la de la primera Comunión de los niños que, por regla general, se celebra el día de la Ascensión.]

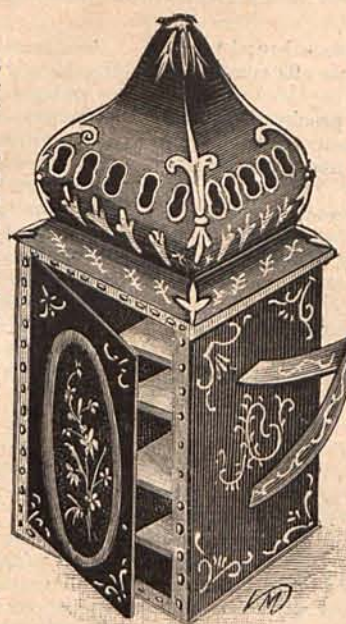
¡Qué gratas emociones en el hogar donde crecen los que son la esperanza de una familia! ¡Qué júbilo para una madre que prepara á su hija para que se acerque por primera vez al altar! Todas las solemnidades, todas las pompas, todo el aparato de que se revistan estas ceremonias, es poco porque se debe procurar que formen época en la vida de los jóvenes y que conserven de ella imperecedero recuerdo.

Todo eso sirve luego para mitigar las penas y dolores que traen los años, para hallar consuelo en las grandes calamidades.

En algunas casas aristocráticas se daban mucha prisa los días que precedieron á la Ascensión, en preparar trajes blancos, destinados á las huérfanas de los Asilos que debían hacer en día de fiesta tan solemne y majestuosa, la primera Comunión. Los preparaban respetables señoras, y los cosían las más bellas señoritas de la corte, y era en verdad encantador el espectáculo que ofrecían aquellas aristocráticas beldades preparando las sencillas galas que habían de vestir las pobres niñas para ir al templo.

Las madres de las huérfanas no podrán menos de bendecir desde el cielo á las que así cuidan de las hijas que dejaron abandonadas en el mundo, y éstas hallarán dulcísimo consuelo al ver que no están solas en el mundo en los momentos solemnes.

El vestido blanco de la primera Comunión es el primer vestido que preocupa á la que va á ser mujer; ese vestido de blanca batista y de sencillos y severos



Núm. 13. - LINTERNA JOYERO

sin familia, sin recursos, agobiado por los padecimientos físicos, sufre en el pecho que le ha proporcionado la caridad, puede abrir su alma á la idea consoladora de una vida mejor.

La primera Comunión de los niños es la fiesta de la esperanza: la Comunión de los enfermos de los hospitales es la



Núm. 18. - TRAJE PARA VIAJE

pliegues, que recuerda las túnicas de los ángeles, anuncia ya los trajes largos; y la corona de rosas y el largo velo son como una coraza y un amuleto de candor y de pureza, con los que se entra en la batalla de la vida.

Otra de las ceremonias interesantes de estos días es la Comunión á los enfermos; las señoras que forman las juntas de los hospitales, y las Hermanas de la Caridad que los cuidan, se unen para revestir de gran solemnidad la ceremonia.

A la casa del dolor y la tristeza llegan á esparcir aroma y derramar alegrías las flores recién abiertas en los jardines: el romero y el tomillo de los campos. Las camas de los enfermos se visten con ropas blanquísimas, y todo revela orden, alegría y limpieza; y el que



Núm. 14. - SOMBRERO «COURUCOU»



Núm. 1. - TRAJE PARA RECIBIR

fiesta del consuelo. La una prepara á los que llegan á la vida; la otra despide á los que se alejan, después de haber sufrido mucho, con la esperanza de que han de hallar en otra parte la recompensa.

Y en esas ceremonias interviene directamente la mujer; en las casas las madres, y en los hospitales las Hermanas de la Caridad y la gran dama; esos dos tipos tan distintos, de vida tan diversa, pero que, sin embargo, se encuentran tantas veces reunidos por la caridad al lado del abandonado, consolando al que sufre y al que llora.

En la comunión del hospital de Incurables estaba, con otras damas, la marquesa de Bueno, que es una de las que más apoyo prestan á las sociedades benéficas de Madrid.

Yo la había visto la noche antes en un salón resplandeciente de joyas, y la veía allí sosteniendo la cabeza de los enfermos para que recibiesen la Sagrada Forma. ¡Es en verdad hermosa la misión de las señoras que saben cumplir todos sus deberes!

En muchos oratorios particulares y en casi todas las iglesias de los conventos de monjas se celebran con mucha solemnidad las poéticas fiestas de las Flores de María, siendo uno de los pequeños templos más concurridos, el de las Redentoristas, en el Paseo del Cisne, cerca de la iglesia de Chamberí.

Madrid está animadísimo con sus Exposiciones de Bellas Artes y de Perros, y ni en el Palacio de Cristal ni en los Jardines del Retiro faltan aficionados á los bellos cuadros y á los perros.

La afición de las señoras á los perros es antiquísima. La mayoría de nuestras venerables abuelas se complacía en cuidar el falderín de blancas y perfumadas lanas, que era su inseparable compañero, y alguna de mis lectoras habrá bordado el encantador perrito en los días felices en que aprendía á hacer su dechado en el colegio.

Lo que han variado bastante son los gustos; nuestras abuelas se hubieran horrorizado ante los bulldogs y perritos ratoneros que acarician con tanto mimo sus nietas.

En la Exposición de los Jardines del Retiro hay ejemplares verdaderamente notables, y el vizconde de Irueste, que la ha organizado, merece muchos elogios.

Estamos al comienzo de la época de las expediciones. Aranjuez se lleva estos días mucha gente, y son notables los almuerzos á hombres políticos que da la hermosa é ingeniosa marquesa de la Laguna en su magnífico cortijo de San Isidro, residencia de un gran señor consagrado con entusiasmo á la agricultura, para introducir en su país convenientes adelantos.

Los señores de Silvela se han instalado en el precioso hotelito que se comenzó á construir para el rey don Francisco, y que el actual ministro de la Gobernación ha terminado.

Pozuelo es otro de los pueblos de los alrededores de Madrid que más se está embelleciendo, y son muchas las familias conocidas que tienen allí posesiones, donde van á pasar los domingos.

De espectáculos, continúa la ópera en el Circo del Príncipe Alfonso, *El rey que robó* llevando mucha gente á la Zarzuela, y en Apolo llamando la atención los sainetes.

Se lee mucho estos días la carta de Carmen Albornoz al P. Luis Coloma. D. Juan Valera ha servido de memorialista á la que tan mal parada deja el célebre jesuita; pero no se ha decidido ni por el pro ni por el contra, haciendo sólo una primorosa obra literaria.

De Barcelona ha venido *Al primer vuelo*, la última novela de Pereda.

Es lo que se puede leer *A la luz de la lámpara*, que todavía impera en muchos salones.

EL ABATE.

A todas las cartas que exijan contestación por el correo, deberá acompañarse un sello de 15 céntimos.

CONFERENCIAS CULINARIAS

LOS CANGREJOS

A 12 kilómetros de Vitoria, sobre la vía férrea, en dirección de San Sebastián, hay una estación, dependiente del pueblo de Alegría, y cerca de ella un riachuelo de cristalinas aguas, en donde se crían los mejores cangrejos de España.

Allí iba yo de continuo armado con infinidad de redes á pescar aquellos animalitos, que ni son pescado, ni encarnados, ni andan hacia atrás, sea dicho entre paréntesis.

Y allí, á la caída de la tarde, viendo ocultarse el sol por las colinas de la cuenca del Zadorra y coronarse de tenues nubecillas las crestas del Pirineo; allí, viendo pasar trenes y oyendo el chirrido de la pesada carreta y el aúto del boyero, pescaba yo docenas á centenares de cangrejos, que parecían langostas, devolviendo los que no me convenían á su corriente elemento.

Hecho el acopio, me volvía á Vitoria, según se me antojaba, á pie, en coche, en tren ó á caballo, cargado como un mozo de cordel.

Muchas veces, en aquel campo y cuando la compa-

ñía me era grata, hacía una cangrejada sobre el terreno, y era de ver cómo todos los que de ella comíamos nos chupábamos los dedos.

Cuando se pescan cangrejos, es preciso separar ó tirar los que acaban de mudar de caparazón.

De preferencia conviene elegir las hembras, que tienen las huevas por dentro.

Para conservar un par de días los cangrejos después que se han cogido, se meten en un cubo ó cántaro—en un cubo de lona, para transportarlos mejor—que se rellena con ortigas y hierbas mojadas.

No debe taparse el receptáculo, porque el cangrejo necesita mucho aire, y de este modo se le asegura una vida sin agonía durante cuarenta y ocho horas.

Los cangrejos son de gran utilidad en la cocina, y muy indicados en la alimentación de los enfermos.

Solo, por su cuenta y riesgo, ó como comparsa guarneciendo un plato, el cangrejo, con su facna, su color y su sabor, es apetitoso manjar, apreciadísimo muy particularmente por las señoras, que, entre paréntesis, no todas saben comerlos libre y gallardamente, como se deben comer, con los dedos y sin mancharse.

Desde la reputada sopa, llamada *bisque*, hasta el cangrejo que se echa en el caldo del puchero, este animalito se deja arreglar con todas las salsas y condimentos.

CANGREJOS AL NATURAL.—En una cacerola se echa sal, pimienta, tomillo, laurel, perejil, cebolla cortada en rodajas y la cantidad de agua necesaria para que bañen bien los cangrejos. Cuando hierve el agua á borbotones, sobre fuego vivo y sostenido, se echan los cangrejos, después de bien lavados y capados—operación que se lleva á cabo tirando de la aleta natatoria que se halla en el medio de la cola, y que arrastra con aquélla un intestinillo negro y amargo.—Esta operación se hace en el momento de la cocción, para que los cangrejos mueran en su guiso.

A los cuatro ó cinco minutos de empezar á hervir el agua, si los cangrejos son pequeños, ó á los seis ó siete si son grandes, se retira la cacerola del fuego, y para que no se resequen los cangrejos, se dejan un cuarto de hora en su agua y se sirven fríos ó como guarnición.

CANGREJOS Á LA BORDELESA.—No hay *restaurant* de punta ni *fonducho* que no sirva este plato cuando se le pide.

En los libros de cocina, la fórmula para una cangrejada á la bordelesa figura en primera línea en el artículo mariscos, conchas, moluscos y crustáceos.

Pero cada maestrillo tiene su librito, y en Burdeos serán muy buenos los cangrejos al modo de la tierra; pero los pongo á refír con los que yo condimento de la siguiente manera:

Para cuatro docenas de cangrejos, frío en dos onzas de muy buena manteca de vacas, una cebolla gorda como un limón, cortada muy menuda, perejil también picado—dos cucharadas grandes—estragón, tomillo, laurel, clavo, moscada, sal, pimienta y un diente de ajo.

Cuando toma color la cebolla, añado una cucharada sobrada de harina, y cuando se ha tostado, echo medio cuartillo de agua, con los cangrejos muy lavados y capados.

Sobre fuego muy vivo, y tapada la cacerola, salteo el contenido durante tres minutos, y dejo cocer á fuego lento durante diez, después de haber agregado medio cuartillo de vino blanco, Jerez mejor que Manzanilla, Rueda mejor que Valdepeñas.

Para servir estos cangrejos, se tienen preparados unos picatostes en forma triangular, con los que se entremezclan en la fuente, en que no aparecerá más salsa ó caldo que la que embadurna cada animalito.

Ese es el mejor condimento para los cangrejos, y el que más se parece al de Burdeos.

En Lieja (Bélgica), ciudad cuya comarca es tan cangrejera como minera, aprendí yo á hacer este guiso, que por magnanimidad se llamaba bordelés, para nombrarlo de algún modo.

BISQUE.—Esta sopa de cangrejos es sencillísima de hacer. Se cuecen con exceso los cangrejos, sazonando bien. Se mordan las patas y las colas, que se separan en un plato, y se estrujan y aplastan los cuerpos ó corseletes, auxiliando la operación con un poco del agua en que se cocieron. Se da un hervor á esto, y por pasadera fina se pasa el caldo pastoso ó puré, que debe resultar y que estará más concentrado según sea mayor la cantidad de cangrejos.

En una cacerola se pone á derretir una onza de manteca de vacas ó de cerdo, y se rehoga en ella una cucharada de harina.

Se moja en medio cuartillo de agua, hasta que cuaje la papilla, y se añade el puré obtenido.

Se deja cocer un par de minutos. Se liga fuera del fuego con la yema de un huevo desleída en agua fresca, y se sirve en la sopera, agregando las colas y patas, mondadas de antemano.

HUEVOS PASADOS POR AGUA

Los huevos, cuando se quieren pasar por agua, se hace hervir ésta primero y después se echan los huevos. Se rezan yo no sé cuántos Cremos ó cuántos Padrenuestros, ó se cuentan cinco minutos, ó se arrodi-lla uno siete veces, y cata que ya están los huevos.

Pero sucede que, hechos así, de este modo tan indeterminado y tan reconocidamente estúpido, los huevos están muy cuajados ó sin cuajar sus claras, no pareciéndose—sobre todo si son muchos los huevos—uno al otro en su punto de cocción.

Yo procedo de una manera fija, matemática, de resultado práctico é indiscentible.

En agua fría pongo los huevos que he de pasar por agua, recubriéndolos ésta muy bien.

Sobre fuego vivo, hago cocer el agua, y á la primera burbuja de la ebullición aparto la vasija del fuego, y á la mesa los huevos en un bol ó fuente cubierta, llena del agua en que cocieron. Esto para que no se enfrien.

Los huevos estarán todos igualmente pasados por agua. Sus yemas cuajadas ligeramente y sus claras lechosas, sueltas y uniformes.

Así, y sólo así, se hacen los huevos pasados por agua, que no deben someterse á esta preparación, sea dicho de paso, si no son muy frescos.

LIBRICOS DE MONTEALEGRE

Saben mis habituales lectores que yo me ocupo muy poco de repostería y de platos de dulce, porque soy completamente lego en la materia, ó porque no doy un paso por una golosina.

Pero un amigo me ha obsequiado con unos *Libricos de Montealegre*, que mucha gente no sabrá lo que son, ni si se comen ó no con cuchara.

Pues son una cosa muy buena y muy rica, una golosina propiedad exclusiva de la provincia de Albacete, como lo son de la Alcarria la miel y de Jaén los pistifios.

En todos los pueblos de aquella región murciana se elaboran los *Libricos*; pero en ninguna parte como en Montealegre.

Son dos hostias, que oprimen un dulce finísimo, hecho con miel, que sabe á tomillo y á romero. Una especie de emparedado, en que el pan es la hostia y el jamón la miel.

Basta probar los *Libricos* para comprender la fama que tienen entre los golosos de todas partes, y desde aquí felicito á los montealegreses ó montealegritos por sus famosas hostias, que son aún mejores, dícese, que las renombradas de Yecla.

ANGEL MUÑO.

A toda reclamación ó renovación de suscripción debe acompañar el número de orden de la señora suscritora. Por lo menos deberá indicarse el punto de residencia.

CONCURSO DE BELLEZA

El domingo 25 de Febrero terminó en Méjico el concurso de belleza que abrió *El Universal*, importante periódico de aquella capital.

Hecha la computación, obtuvieron mayoría de votos, según la nota inserta en los periódicos, las señoras siguientes: Doña Julia Schmidtlein, 9.567; doña Atenais Hidalgo, 3.140; doña Guadalupe Cabañas, 2.814; doña Elena Olivares y Tapia, 2.149; doña Paz Marquez, 2.124; doña María Esperón y Figueroa, 1.994; doña Isabel Márquez Godoy, 1.842; doña Josefina Esperón, 1.648; doña Virginia Fábregas, 1.683; doña Esther Azpe, 1.626; doña Dolores Monterrubio, 1.268; doña Trinidad Tagle, 1.154; doña Guadalupe Fernández, 1.017; doña Judit Navarrete, 1.001.

El Mundo Ilustrado Literario, redactado por el popular poeta mejicano D. Juan de Dios Peza, ha publicado la siguiente fotografía instantánea de la señorita doña Julia Schmidtlein:

Ni el verde y fresco palmeral cubano
Ostenta más gallarda una palmera,
Que esta púdica virgen hechicera
Nacida bajo el cielo mexicano.
Retraten los pinceles del Ticiano
El oro de su rubia cabellera,
Y el nenúfar dormido en la ribera
El color de su rostro soberano.
En el jardín contemplarla de hinojos
Los silfos que cortejan á las rosas;
Su boca envidian los capullos rojos,
Y hasta las más esquivas mariposas
La proclaman, quemándose en sus ojos,
La nueva emperatriz de las hermosas.

Rogamos á cualquiera de nuestras distinguidas suscritoras de Méjico que conozca á las jóvenes premiadas, que nos remita su retrato en fotografía y algunos datos biográficos, para tener el gusto de reproducirlos en LA ÚLTIMA MODA. Porque vencidas, como esperamos vencer pronto, las dificultades que hemos encontrado, comenzaremos en breve á dar á luz la prometeda galería de retratos femeninos.

Todos los cambios de residencia exigen un nuevo servicio de fajas, y al anunciarlo se remitirán 25 céntimos como compensación del servicio que se inutiliza.

PREGUNTAS Y RESPUESTAS

Una florista.—No, señora, en modo alguno. Puede usted dirigirse á mí cuando guste. Contestación á sus preguntas: 1.ª Traslade su encargo á Salvi. 2.ª La operación no puede resultar bien hecha en casa. Aconse-

jo á usted que envíe el traje á un tinte. Es preciso descoserlo por completo. 3.^a Siguen usándose para levantarse de la cama y durante la mañana. 4.^a Sí, señora. 5.^a No, señora. Ya no es tiempo. Tomo nota del pseudónimo con que encabezó estos renglones.

Perla de Alemania.—No lo crea usted; sucede más bien todo lo contrario; la lectura de sus amenas cartas me proporciona agradables momentos, y me es muy grato comunicarme á menudo con amiga tan indulgente y cariñosa como usted.—Reformando las mangas, que es lo que resulta más antiguo, creo que puede usted seguir usando el traje tal como está.—Me es imposible asegurar á usted que obtendrá buenos resultados, porque desconfo mucho de esa clase de procedimientos. Como medida prudente, debe usted ensayar en un pedacito de la tela.

Nigromántica.—Guantes de piel de Suecia ó cabritilla de un medio color. La *Crema de la Meca* se emplea con muy buen éxito para conseguir los resultados que usted desea obtener. Su precio es 5 pesetas en Madrid. Los patrones que indica, cuestan 2 pesetas.

C. M., Palencia.—Se recibió el importe de la renovación.

Fuente del Siscar.—No tengo inconveniente alguno, y sí verdadero placer. Ignoro el precio de la armadura que me cita, y creo muy difícil encontrarla hecha. Siga usted usando el peinado que adoptó; precisamente es uno de los pocos que siempre están de moda, y además el que mejor sienta á las jovencitas que, como usted, cuentan con una espléndida cabellera.

Pensamientos y violetas, 23 de Enero.—Supongo el encarguito en su poder, y celebraré haya sido de su gusto.

Seida Mirian.—Se pidieron á París los patrones del traje, y si no están ya en su poder, no tardará usted en recibirlos.

Dimorah.—El precio de las dos composiciones musicales que desea, francas de porte y certificado, es 12,50 pesetas.

Amazona. Brie. Odette.—Efectivamente, el cinturón suizo viene á ser una especie de corselete, formando punta en la parte superior é inferior del centro de delante. No hay por qué.

Semiramis.—Se le remitió el encarguito.—Sus indicaciones fueron cumplidas al pie de la letra.

Calandria.—Trasladé á Salvi el contenido de su carta.

Beethoven.—Soy de opinión que elija usted una *toilette* blanca con cabos negros. Guantes, zapatos, abanico, etc.—Me parece más á propósito para usted que un traje negro, aunque éste sea de seda.—Toca ó sombrero: es indiferente.

Margaritas.—Mucha más confianza que el específico á que se refiere, me merece la *Crema de la Meca*; y teniendo en cuenta cuanto usted me expone, (creo y el *Doctor Alegre* participa de mi opinión) que esta preparación es la única que usted debe usar.—Indico á usted los *Polvos de Candor* como los mejores que conozco en su clase.—La *Crema de la Meca* cuesta 5 pesetas, y la caja de *Polvos de Candor* 4 pesetas. A estos precios hay que agregar los gastos de porte y envío.

J. F. de V.—Para el traje que ha elegido no encuentro adorno más elegante que el encaje negro.—Sí, señora; están de moda, y puede usted usarlos.—En el primer patrón que se reparta verá usted realizados sus deseos.—Los trajecitos de las niñas resultarán bonitos guarneciéndolos con encajes ó bordados blancos.—Mil gracias por su amable juicio.

Vergiss mein nicht.—Cumplí su encarguito, y al mismo tiempo transmití su consulta á M. Sauva. Los sombreros de finísimo encaje negro, adornados con flores de terciopelo, se llevarán mucho durante el verano. Aquí termina mi misión, y tal vez desagrade á usted prolongando mi contestación más de lo necesario. Pero ¡qué quiere usted! ¡Estoy tan mal acostumbrada! El laconismo de su última carta me ha extrañado, y al recorrer sus cortos párrafos, no he podido menos de preguntarme: ¿Se habrá cansado *Vergiss mein nicht* de ser mi amiga? ¿Será que su ánimo se halla embargado por más serias preocupaciones? Confieso á usted que no he sabido disipar mis dudas, y, confiada en su bondad, me atrevo á solicitar de usted una aclaración, que hasta cierto punto considero indispensable.

Matilde G.—Se pidió el patrón á París, pero tal como está el modelo. Las reformas que usted deseaba introducir no armonizaban bien con el resto del traje. No necesita usted más explicación que los patrones, pues éstos están cortados y montados con toda perfección.—Para el trajecito de batista que piensa usted hacer á su pequeñín, le recomiendo como muy lindo el modelo siguiente: faldita fruncida, guarnecida con un ancho entredós de encaje blanco, cuerpo largo, fruncido y montado en un doble canesú de encaje, sin transparente. Mangas de encaje, también sin transparente, con hombreras abullonadas, de batista. Este trajecito ofrece la ventaja de ser alto y escotado al mismo tiempo.

Speme.—Está visto que la muestra de crespón tiene mala sombra; tampoco esta vez la encuentro en su carta.—Puede usted utilizar muy bien la araña.—Creo que el peinado á la griega armonizará bien con su tipo. Para formarlo se empieza por ondular todo el ca-

bello con *onduladoras Margarita*; después se reúne en el centro de detrás de la cabeza, y con él se forma un retorcido que se coloca á modo de rodete, prendiéndolo con horquillas de concha.—No es necesario, me es suficiente con saber el nombre.

M. D., viuda de E.—El Administrador me ha dado cuenta de su carta, y tengo mucho gusto en contestar á su pregunta.—Algunas señoras usan el *Agua Dusser* sola; pero el resultado obtenido con este específico es indudablemente mucho mejor empleando también el *Agua de Corina* para lavar y preparar el cabello, y el *Agua de Armenia* para prestarle brillo y suavidad. Si usted quiere, pediremos á París las preparaciones citadas, y se las remitiremos.

Evinisa.—Las capotas de paja finamente calada, que este año están de moda, son de formas muy originales y un tanto atrevidas, por lo que me temo no sean del agrado de esa señora. Su precio varía entre 40 y 45 pesetas. No me parece mal la combinación que proyecta. No tanto como en años anteriores. Para saber el precio y condiciones de un traje de encaje, puede usted dirigirse á María Guerrero, Carmen, 6 y 8. Dicha señora facilitará á usted cuantos datos le sean necesarios, y se encargará de hacer el traje. Yo no puedo ocuparme de encargos de esta índole, por no disponer del tiempo que exigen.

M. G., Liétor.—El franqueo de su encargo importa 0,80 pesetas.

Mignolise Blond.—Nunca me lo parecerá usted. En su caso, hubiera procedido del mismo modo; pero esto no quita para que quede agradecida á sus bondades. No, señora; el tipo que bosqueja es por demás simpático, y no creo que pueda desagradar á nadie. No participo en todo de su opinión; los polvos son perjudiciales al cutis si son malos. Los polvos buenos contribuyen á conservarlo fresco y suave.

P. R. y B., Ferrol.—Será usted complacida. No existen reglas fijas; pero, según mi parecer, debe efectuarlo en la forma que me indica usted primeramente.

C. N., Aspe.—No mucho; los transparentes del mismo color resultan más elegantes. Tomo nota de sus deseos. Transmití á Sibila la parte de su carta que le correspondía.

L. S., Redondela.—Cumplí su encargo. Celebro mucho contar á usted en el número de nuestras favorecedoras.

No quiero... vaya.—Ante todo, diré á usted que me ha sido imposible seguir sus amistosas indicaciones. En su muy grata me habla usted de una muestra y unas medidas, y ni una ni otras se encontraban en la carta. Sin duda olvidó usted incluirlas, y espero me las enviará lo antes que le sea posible, á fin de que se pueda pedir el patrón á París. Me es de todo punto imposible prometer á usted que será complacida. Es usted tan buena, que espero sabrá perdonarnos, teniendo en cuenta que el convertir sus deseos en realidades ofrece mayores dificultades de lo que á simple vista parece. Por lo demás, tenga usted la seguridad completa de que sabemos agradecer á usted el inmenso favor que nos dispensa.

L. V. de R. y Q.—Sí, señora; conozco una preparación que reúne las condiciones por usted expresadas. Se llama *Nieve Pompadour*, y no es más que unos polvos especiales que se adhieren perfectamente al cutis y le prestan ideal blancura. Están fabricados expresamente para los climas cálidos, y son inalterables. El precio de la caja, con borlita, es 3 pesetas en Madrid.

Una vilancosteña.—Entregué 1,6 pesetas al administrador. Sus cartas no me proporcionan la menor molestia; y si algo siento, es que me escriba usted tan de tarde en tarde.

Mariposa.—Un cordoncito de pasamanería de seda del color del traje, en tono más oscuro, debe bordear el cuello, las solapas, las carteras, etc. Las visitas y manteletas de encaje se usan siempre; pero el modelo que me indica necesita algunas reformas para quedar de última moda. Las mangas deben tener la forma de una esclavina, y se guarnecen con hombreras bastante altas, de rizado encaje. La parte del canesú, de seda, se vela también con encajes. Algunas aplicaciones de pasamanería perlada, y un cuello *Médicis* de lo mismo, constituyen el adorno de una de estas prendas.

Manolita.—No me tache usted de maliciosa. Cualquiera en mi lugar hubiera supuesto lo mismo.—Un traje de batista fondo blanco con dibujitos de tonos pálidos, adornado con encajes y galones de seda, servirá á usted perfectamente para el objeto.

A una admiradora de Eiffel.—Si el obsequio tiene necesariamente que consistir en una bonita caja para guantes, bordada al pasado y análoga al modelo que figura en el cromó que se repartió con el núm. 173 de LA ÚLTIMA MODA. La armadura de ésta y todos los materiales necesarios para la labor costarán á usted 22 pesetas. A este precio hay que agregar, como es natural, los gastos de porte y envío.—Ya ve usted que yo también me equivoco: la supuse rubia, y resulta usted morena. Pero, morena ó rubia, puede usted creer que me honro llamándola mi verdadera amiga.

LA SECRETARIA.

RECETAS DE LA MUJER CASERA

Para saber si una tela de seda ó de lana contiene algodón.—Uno de los medios más sencillos es cortar un pedacito de la tela, sacarle los hilos y quemarlos unos después de otros en la llama de una uña. Los hilos de origen animal, como lana ó seda, se queman con dificultad y forman un carbón que produce un olor muy parecido al de cuerno quemado. Los hilos de origen vegetal se queman con mucha facilidad sin dejar residuo alguno. Por este procedimiento, nada más fácil que contar los hilos de una y otra clase y apreciar la proporción de los que forman parte de la tela.

Más científico es este otro medio:

Se sumerge un pedazo de la tela en una disolución de cloruro de cinc á 50°. La seda se disuelve completamente, y si queda algo, debe ser lana ó algodón.

Respecto de la lana se sumerge el pedazo que se quiere examinar en una solución acuosa de sosa ó potasa cáustica á 1/10. De este modo se disuelve por completo la lana, y lo que queda es algodón.

CURIOSIDADES

EL COMERCIO DE LOS CABELLOS

Este comercio es desde tiempo inmemorial uno de los más lucrativos.

Donde principalmente funciona es en París, contando con gran número de agentes que recorren el mundo entero para adquirir los elementos de esta industria. Italia y el Norte de España son los países que proporcionan los cabellos negros; los rubios proceden de Alemania y de Holanda. Los rojos ó dorados son objeto de un minucioso tinte.

La mayor parte de las señoras que necesitan recurrir á este indispensable accesorio podían con mucha facilidad usar sus mismos cabellos. A este efecto, deben guardar con el mayor esmero todo el que se les caiga al peinarse. Al cabo de cierto tiempo tendrán el necesario para hacer una trenza ó un bucle, y este cuidado, además de procurarlas una satisfacción, les proporcionará gran economía, porque los cabellos son caros, sobre todo los rubios ó los blancos, que no se encuentran de los mismos matices que pueden necesitarse, sino con gran dificultad.

POR FIN

¡Pobre de mí! Siempre triste,
alegre por fin me pongo:
¿quién al *Jabón* se resiste
de los **Principes del Congo?**

Jabonería Victor Vaisier, París.

De venta en todas las principales jaboneras.

Depositorio: Melitón Boldú, Valverde, 37, Madrid.

MEMENTO

ACTUALIDAD. En la presente estación es necesario ensayar los productos renombrados para los cuidados del cutis. A pesar de las intemperies, el rostro y las manos quedan intactos, gracias al uso de la *Crème Simon*, de los *Polvos de arroz* y del *Jabón Simon*. Evitar las falsificaciones extranjeras, exigiendo la firma de *Simon*, rue de la Provence, 35, París.

NIEVE POMPADOUR.—Muy adherentes y de extremada finura los polvos *Nieve Pompadour*, blanquean al instante los rostros más morenos, con tanta discreción, que nadie advierte su presencia. Precio de la caja, 3 pesetas. Puede pedirse á la Administración de LA ÚLTIMA MODA.

RECLAMACIONES

¡Cuándo querrán los que nos favorecen con su afición á LA ÚLTIMA MODA, que nuestras buenas y amables suscriptoras no tengan que reclamar números extraviados!—Las reclamaciones de la anterior semana han sido de Galdames (Vizcaya), Pinto, Badajoz, Crecente (Pontevedra), Barcelona, Valls, Paniza (Zaragoza), Burgos, Cuñas (Orense) y Badarán (Logroño).

ADVERTENCIAS IMPORTANTES

Los pliegos publicados de la novela *El Amor propio*, se regalarán á las nuevas suscriptoras directas ó de Centros que tomen la suscripción desde 1.^o de Enero, debiendo pedir los que necesiten para tener completa la expresada novela. En todo tiempo podrán las nuevas suscriptoras obtener los pliegos anteriores al que aparezca en el primer número que tomen, abonando 10 céntimos por cada pliego de 16 páginas.

¡MARTIRIO!

Esta interesantísima novela, que consta de dos tomos, se remite franca y certificada á las suscriptoras de LA ÚLTIMA MODA que envíen 13 pesetas. También se envía encuadrada en holandesa por 16 pesetas. Puede asimismo adquirirse en los Centros de suscripción que sirven el periódico, tomando uno ó más cuadernos semanales. El precio de cada cuaderno, servido á domicilio, es 25 céntimos de peseta.

Reservados los derechos de propiedad artística y literaria.

Imprenta de E. Rubiños, plaza de la Paja, 7 bis.

PASATIEMPOS

45

TRIÁNGULO

.....

Sustitúyanse los puntos por letras, de modo que se lea horizontal y verticalmente en la línea:

- 1.^a Arbol.
- 2.^a Verbo.
- 3.^a Adjetivo.
- 4.^a Mineral.
- 5.^a Verbo.
- 6.^a Vocal.

Una con otra y otra y con varias jaquecas.

46

FUGA DE VOCALES

M. . c. b. r. d. d. b. s. r
 . d. . n. c. . c. r. z. n.
 . l. q. . s. s. n. . tr. c. n.
 . . l. q. . p. g. . . n. m. j. r.

ANA FRANCO ROMERO LÓPEZ DE AYALA.

47

TRIÁNGULO ARITMÉTICO

1 2 3 4 5 6 7
 1 2 3 4 7
 1 5 7
 7

Sustitúyanse los números por letras de modo que se lea en las tres primeras líneas nombres de mujer, y en la cuarta vocal.

AVE DEL PARAÍSO.

SOLUCIONES

Al núm. 35.—Acróstico diagonal.

AMAPOLA
 AVELLANA
 CRETONA
 MERLUZA
 BERLINA
 TCSANA
 PANTERA

La han presentado las señoras y señoras: Una suscritora de Escoriaza; Mercé; Amalia Lubary; Cristobalina; Mosaico de Cambre; Una suscritora de Escoriaza; Dalia blanca; Wild Rose; María Camino Subiza; Hipólita Los Arcos de Hernández; Pentagrama; Flor en capullo; A. de la V. Ch.; Pensamientos y violetas, 23 de Enero; De lo civil se pasa a...

Al núm. 36.—Charada.

ANÉMOMA

La han presentado las señoras y señoras: Clotilde Rodríguez; Mercé; Amalia Lubary; Cristobalina; Mosaico de Cambre; Una suscritora de Escoriaza; Dalia blanca; Wild Rose; María Camino Subiza; Hipólita Los Arcos de Hernández; Pentagrama; Flor en capullo; A. de la V. Ch.; Pensamientos y violetas, 23 de Enero; De lo civil se pasa a...

Al núm. 37.—Anagramas rompecabezas.

Arcano, añadiendo una i: Canario.
 Ronda, añadiendo una a y una l: Alondra.

Relej, añadiendo una i, una e y una g: Jilguero.

Osir, añadiendo una u, una e, una r y una ñ: Ruiseñor.

No, añadiendo una o, una i, una g y dos r: Gorrión.

Lira, añadiendo una g, una d, dos n y dos o: Golondrina.

La han presentado las señoras y señoras: Si será lista! Cristobalina; Amalia Lubary; Clotilde Rodríguez; Mercé; Concepción Pérez de Crespo; Mosaico de Cambre; Una suscritora de Escoriaza; Una Geltrunense; Isolina Baamonde y Alvarez; Matilde y María Arilla y Ciraco;

Nidia; Dalia blanca; Wild Rose; María Camino Subiza; La très petite; Hipólita Los Arcos de Hernández; Pentagrama; Una torresanilla rubia; Rosario Hombre; Emilia García; Flor en capullo; A. de la V. Ch.; Pensamientos y violetas, 23 de Enero; Ignacia Erce de Mangado; De lo civil se pasa a...

CORRESPONDENCIA

Una geltrunense.—Ya sabe usted que sus trabajos siempre son de mi agrado. El que me remite se publicará oportunamente.

Mosaico de Cambre.—No tiene usted que agradecerme nada, pues la charada no podía ser más bonita de lo que es.

Una suscritora de Escoriaza.—La solución a la charada núm. 34 llegó tarde a mi poder; pero era buena.

Si será lista!—Oportunamente se publicará el acróstico que me remite.

E. G.—No tengo nada que dispensar a usted, y tendré mucho gusto en que me remita a menudo soluciones.

Una torresanilla rubia.—En breve publicaré el acróstico. No hay por qué.

Pensamientos y violetas, 23 de Enero.—Nunca hago lo que usted teme, porque no hay motivo. El pasatiempo a que se refiere se publicará oportunamente.

SIBILA.

LA ÚLTIMA MODA

Número suelto, servido por los Centros de suscripción, 25 céntimos. Suscripciones directas.—En la Península: tres meses, 3 pesetas. Seis, 6. Un año, 12. Por comisionado, 50 céntimos más cada trimestre.—Cuba y Puerto Rico: un año, 5,30 pesos oro.—Filipinas: 6 p. f.—Portugal: seis meses, 1.600 reis. Un año, 3.000.

Son agentes exclusivos de LA ÚLTIMA MODA: en Cuba, don Juan Juli, Habana; en Puerto Rico, La Propaganda Literaria; en México, los señores J. Ballester y Compañía; en Buenos Aires, D. Marcelino Bordoy; en la República del Uruguay, Doña Antonia Pittaluga; en Venezuela, los Sres. Graells, hermanos; en el Ecuador, D. Pedro Janer; en Bucaramanga, los Sres. Calderón y Lamus; en Guatemala, D. Antonio Partegás; en Curacao, D. M. F. Villacián; en Santa Marta, D. F. Barros; y en Portugal, Midoes y C.

LA MERVEILLES DE L'EXPOSITION Universelle de Paris, en 1889.—Se vende un ejemplar en francés de esta magnífica obra, ilustrada con multitud de interesantes grabados. Su precio: 20 pesetas. Pídale a la Administración de LA ÚLTIMA MODA.

PERFUMERÍA HIGIÉNICA MARTIAL

Agua de Melisa de los Carmelitas

MARCA DEL PADRE MARTIAL

Esta agua es muy eficaz para combatir las enfermedades del estómago, digestiones difíciles, calambres, etc.—Precio: en Madrid, frasco grande, 2 pesetas. Idem pequeño, 1,25.—Puede adquirirse en la Administración de LA ÚLTIMA MODA, Claudio Coello, 13.—Se remite a las estaciones de ferrocarril, siendo los gastos de porte de cuenta del destinatario.

PERFUMERÍA DE CANDOR

De M. Félix Manent, químico
 PARIS

Polvos de Candor (Blanco, Rosa y Rachel). Precio en Madrid, en nuestra Administración: 4 pesetas caja.

Pomada de Candor, en Madrid, 10 pesetas el bote.

Agua dentífrica de Candor. El frasco pequeño, 2,50 pesetas en Madrid. El frasco grande, 4 pesetas.

Agua de Lavanda de Candor. El frasco: 2,50 pesetas en Madrid.

Agua de ron y quina, para fortalecer el cabello. El frasco: 3 pesetas en Madrid.

Jabón de Candor. La pastilla, 1 peseta en Madrid.

Extractos concentrados. El frasquito elegantemente preparado: 2,50 pesetas en Madrid.

La Administración de LA ÚLTIMA MODA se encarga de remitir a sus suscriptoras de provincias los anteriores productos, corriendo a cuenta de las mismas los gastos de porte, y 0,25 pesetas por cada pedido, por gastos de embalaje.

Dibujos artísticos para sábanas, publicados en LA ÚLTIMA MODA.

NOMBRES

Amparo, núm. 137.—Andrea, núm. 147.
 Angela, núm. 52.—Angeles, núm. 116.—
 Antonia, núm. 166

Carmen, núm. 35.—Clotilde, núm. 76.
 De'fina, núm. 97.—Dominica, núm. 166

Elena, núm. 71.—Encarnación, número 142.—Enriqueta, núm. 62.—Eugenia, núm. 91.—Eulalia, núm. 52 y 120.

Isolina, núm. 120.
 Josefa, núm. 60 y 115.—Juana, número 112.

Laura, núm. 115.—Leonor, núm. 157.
 Manuela, núm. 48 y 137.—María, número 116.—Mercedes, núm. 129.

Natalia, núm. 94.
 Paula, núm. 81.—Pilar, núm. 43 y 161.

Rita, núm. 133.
 Sara, núm. 142.—Socorro, núm. 137.—
 Sofia, núm. 112.

Teresa, núm. 81.—Trinidad, núm. 125.
 Virtudes, núm. 161.

Precio del número atrasado: 0,50 pta.

PATRÓN DE CANASTILLA

Se compone de las siguientes piezas: 1. Gorro forma herradura.—2. Capillo.—3. Gorro, forma redonda.—4 y 5. Baberos.—6. Botita.—7. Chapona para recién nacido.—8. Camisa.—9. Chapona de mayor tamaño.—10. Capelina.—11. Pantalón-Pañal.—12. Cubrepañales.—13. Traje para el bautizo.—14. Capa.—15. Blusita para vestir al niño de corto.—16. Abriguito.—17. Trajecito con esclavina.

Precio en Madrid, en nuestra Administración, 8 pesetas.

En provincias, franco de porte y certificado, 8,75 pesetas.

PIANO VERTICAL, APROPOSITO PARA estudio.—Precio 400 pesetas. Se da razón en la Administración de LA ÚLTIMA MODA.

HORQUILLAS INGLÉSAS PARA EL RIZADO Y ONDULADO DEL CABELLO.

Aparatos sumamente delgados que, sin necesidad de calentarlos, rizan el cabello en breve tiempo.—Horquilla Mignon. La caja con cuatro horquillas: 1,50 pesetas en Madrid.—Horquilla Patti. La caja con cuatro horquillas, 2 pesetas. Horquilla princesa de Gales.—La caja, 3 pesetas.—Onduladora Margarita. La caja, con dos ó cuatro horquillas, 2 pesetas.—Horquilla Angélica. 2 pesetas. Se remiten fuera, siendo el gasto de porte 0 franco de cuenta del destinatario.—Diríjanse los pedidos a la Administración de LA ÚLTIMA MODA.

Agente de publicidad de "La Última Moda", en París, M. F. Mus, Rue Alfred Stevens, 5.

Agente de publicidad de "La Última Moda", en Alemania, Eisler.—Hamburgo.

CREMA DE LA MECA

Dusser, inventor.

Conserva la pureza y la frescura del cutis, le blanquea discretamente y hace desaparecer todas las pequeñas imperfecciones.—Se vende en la Administración de LA ÚLTIMA MODA, al precio de 5 pesetas.

BAUME D'AMOUR

Evita y cura las grietas de los labios.
 Precio en Madrid, 3 pesetas. Puede pedirse a la Administración de LA ÚLTIMA MODA, calle de Claudio Coello, 13.

EL JUGUETE NUEVO. COMEDIA DE

salón, en un acto, por Juan de Luz.—Precio una peseta.—Pídale a la Administración de LA ÚLTIMA MODA.

ELECO DE LA ZAPATERÍA ESPAÑOLA

Y AMERICANA, órgano defensor de los intereses de la industria de zapatería y curtidos. Se publica los días 1.º y 16 de cada mes, y regala patrones y figurines.—Cuesta la suscripción: en la Península, tres meses, 3,75; seis, 6,50; un año 12,50. En la América española, un año, tres pesos fuertes oro.—Administración, Concepción Jerónima, 7, principal.

RODAJAS PARA SACAR PATRONES.

Precio en Madrid: 1,25 pesetas.
 En provincias, incluido porte y certificado, 2 pesetas. Diríjanse los pedidos a la Administración de LA ÚLTIMA MODA.

en París
 en Paris
 LA LECHE ANTEFÉLICA
 pura ó mezclada con agua, disipa
 PECAS, LENTEJAS TEZ ASOLEADA
 SARPULLIDOS, TEZ BARROSA
 ARRUGAS PRECOCES
 EPLORRESCENCIAS
 ROJECES
 &
 pone y conserva el cutis limpio y terso
 CANDES et C.^e B^e St-Denis, 16

PERFUMERÍA HIGIÉNICA DE MARTIAL

Paris.

DENTÍFRICOS CON BASE DE BERRO

Propiedad exclusiva de la casa Martial.

Elizir dentífrico. Precios en Madrid: 4 pesetas el frasco grande, 3 el mediano 1,50 el pequeño.

Pasta dentífrica. En Madrid, 1 peseta.
 Polvos dentífricos. La caja en Madrid: 1,50 pesetas.

La Administración de LA ÚLTIMA MODA remite a sus suscriptoras de provincias estos acreditados específicos: corriendo a cuenta de las mismas los gastos de porte.

En todas las Perfumerías y Peluquerías
 de Francia y del Extranjero.
 La
VELOUTINE
 Polvo Arroz
 especial
 PREPARADO AL BISMUTO
 Por CH. FAY, Perfumista
 9, rue de la Paix, 9, PARIS

157

Las arrugas, los barros, el paño, manchas rojas, desaparecen rápidamente con el empleo de la Actinina del Doctor Harisson; precio del frasco 6 frs. Seis frascos 30 frs. Dirigir la correspondencia y el importe en letra de cambio sobre París, al depositario H. LECLERC, 18, rue Laffitte, PARIS. Noticia gratis en pliego cerrado a toda persona que la pida.

Harina azoada lacteada

preparada por J. Stedman de Londres. Es el mejor alimento para los niños y personas débiles. Se vende a 3 pesetas lata de medio kilo en las mejores farmacias, droguerías, y tiendas de ultramarinos.
 Depósito: Mayor, 23, coloniales.

MARIPOSAS SUBMERCIBLES

Economía, Elegancia, sin olores ni humo. Treinta horas de hermosa claridad.
 LA CAJITA PARA 100 Servicios: 25 Céntimos.

Lamparillas para Iglesias

Duración: 15 Días. LA CAJITA para dos Años: 2 Francos.

NAVEAU & C^e, 22, Rue Dussoubs, PARIS

Depósito para España: N. LEJEUNE, Diputación, 381-1^o. BARCELONA

Y EN CASA DE TODOS LOS DETALLISTAS